

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

***Poemas a la Batalla de Talavera de 1809.* Julio FERNÁNDEZ-SANGUINO FERNÁNDEZ, Ediuno: Ediciones de la Universidad de Oviedo, 2020.**

La Batalla de Talavera, suceso que tuvo lugar los días 27 y 28 de julio de 1809 en las inmediaciones de esa ciudad de Toledo, fue considerada inicialmente como una brillante victoria de los ejércitos combinados anglo-españoles, tradicionalmente enemigos y aliados por entonces en la lucha contra los franceses.

Con independencia de los numerosos textos que detallan los combates habidos, tanto la propia batalla como el contexto histórico en el que estuvo envuelta darían lugar a uno de los motivos de mayor inspiración literaria de toda la Guerra Peninsular. En la investigación realizada, se ha podido recopilar sesenta y siete composiciones relacionadas con el hecho histórico tratado, que se han detallado y analizado en el libro *Poemas a la Batalla de Talavera de 1809*.

La Batalla de Talavera alcanzó una de las mayores relevancias informativas, fundamentalmente en la prensa española e inglesa, que hizo que la victoria se difundiese ampliamente y diera la vuelta al mundo. Ante la repercusión inicial de la noticia, los primeros poemas patrióticos aparecieron en periódicos de España y de Gran Bretaña nada más conocerse la derrota de las tropas napoleónicas, con especial mención a los militares intervinientes.

El triunfo hizo que se concediese al general del Ejército de Extremadura Gregorio de la Cuesta la Gran Cruz de Carlos III y al comandante en jefe británico, sir Arthur Wellesley, la distinción de vizconde de Wellington, título por el que sería popularmente conocido a partir de entonces. Sin embargo, después de la Batalla de Talavera se produjo el repliegue de las fuerzas anglo-españolas hacia el oeste de la Península Ibérica, fracasando en aquellos momentos el segundo intento de expulsar a los franceses de nuestro país.

La nueva situación militar causó preocupación y pesimismo en el Reino Unido que tuvo su reflejo en composiciones que se crearon por entonces, ya que estaba aún reciente el primer fracaso de expulsar a las tropas napoleónicas de España que había desencadenado el reembarco en Coruña de las tropas británicas a mediados de enero de 1809.

Las numerosas críticas por la campaña que se estaba llevando a cabo en la Península Ibérica hicieron que el gobierno británico intensificase las medidas para hacer cambiar la opinión pública. Una de ellas fue implicar a los mejores escritores del momento en la causa contra Napoleón, consiguiéndose así una de las mayores etapas de esplendor literario en lengua inglesa, en la que destacan Sir Walter Scott, Robert Southey, J. W. Croker o Lord Byron. Este último, aunque inicialmente llamaba al despertar y al resurgir de los españoles, representa la parte crítica en toda esta cuestión dentro de un contexto pesimista en relación con una guerra que considera larga y dolorosa.

En consecuencia, tanto por impulsos oficiales como por considerarse un tema apasionante y fantástico, la Batalla de Talavera fue motivo de inspiración a desarrollar por los poetas británicos a lo largo de la Guerra Peninsular, siendo recordada por autores consagrados como los señalados junto con otros muchos escritores aminorados por sentimientos patrióticos ante la relevancia del suceso.

Las composiciones patrióticas británicas tuvieron una notable divulgación en la prensa y en las revistas culturales de entonces, y se publicaron en lugares tan lejanos como Canadá, Estados Unidos o Australia. Asimismo, la victoria en Talavera se difundió igualmente por el resto de Europa y muy especialmente en Portugal, país que tuvo una importante participación en la lucha contra los franceses junto a los ejércitos británicos.

En la última fase de la guerra, Wellington adquirió un especial protagonismo, siendo el destinatario de una gran cantidad de poemas que se compusieron para resaltar sus hazañas. En algunos de ellos, se recordaría la Batalla de Talavera como su primera victoria en España.

En nuestro país, la Batalla de Talavera generó inicialmente cuatro composiciones y un drama heroico en verso para conmemorar la victoria, destacando especialmente la oda de Pardo de Andrade que inspiraría posteriormente a destacados escritores británicos. Sin embargo, tras la batalla se produjo la unificación de los ejércitos franceses en el centro de la Península y, con los ingleses acantonados en Portugal tras su retirada, se inició el declive militar español al combatir sin apoyos contra las tropas napoleónicas. La situación que se estaba viviendo en aquellos momentos inspiró poemas a los poetas románticos el Duque de Rivas, por un lado, y Meléndez Valdés por la parte afrancesada.

Los sucesivos reveses militares hicieron que la Batalla de Talavera pasase desapercibida en España durante la contienda. Una vez acabada la Guerra de la Independencia, se mantuvo como una gran victoria contra las tropas napoleónicas, siendo así recordada en romances y citada junto con otras batallas por el esfuerzo que se había realizado para traer la libertad a España en las poesías patrióticas de Juan Bautista Arriaza y José de Espronceda, evocándose igualmente con añoranza en odas escritas por destacados liberales que sufrieron posteriormente la represión fernandina, como Teodoro de la Calle.

Del mismo modo, la Batalla de Talavera seguiría igualmente presente en el Reino Unido una vez acabada la Guerra Peninsular con composiciones que resaltaron las victorias obtenidas para fundamentar la consolidación del Imperio Británico tras el declive español y la derrota de los franceses, exaltándose del mismo modo los éxitos en San Vicente o Trafalgar contra la Armada española como en Talavera contra las tropas napoleónicas.

Sin embargo, la nueva situación en nuestro país no sería bien vista por muchos británicos después de tantos sacrificios para derrotar a las tropas napoleónicas, como se puede apreciar en un poema en el que se satirizaba una guerra cuyo resultado final solo había servido para que a Francia y a España volviesen los Borbones y con ellos el comercio de esclavos y la Inquisición, respectivamente.

Julio Fernández-Sanguino

